

Engañosos servicios de evaluación de credenciales extranjeras

GEORGE D. GOLLIN

George S. Gollin es profesor de Física, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, EE.UU. E-mail: altbach@bc.edu.

Un año después de comenzar a ejercer en África, el joven médico africano buscaba empleo en Grecia. Pidió a un servicio de evaluación de credenciales que certificara la autenticidad de su título de médico y que enviase un informe de sus conclusiones a su nuevo país de residencia (Grecia). El servicio prometió “evaluaciones justas y honestas” y aseguró que luchaba “contra los títulos fraudulentos mediante técnicas y verificaciones profesionales.” Además, declaró que “los estudios del solicitante son equivalentes a los de un Doctor en Medicina de una Institución de Educación Superior de los Estados Unidos de América, con acreditación regional.”

El informe no mencionó que el propietario de la firma de evaluación de credenciales era a su vez culpable de títulos fraudulentos y que había sido multado en 15.000 euros por dirigir en Europa una fábrica de diplomas. Los falsos títulos médicos provenían de una fábrica pakistaní de diplomas que una vez procuró venderme un doctorado en cirugía torácica. Pero yo no soy médico, soy físico [Nota del Editor: en inglés, las palabras para médico (“physician”) y físico (“physicist”) son más parecidas entre sí que en español].

A otro evaluador de credenciales le pagaron los propietarios de una fábrica norteamericana de diplomas por fingir que dirigían una escuela africana reconocida, en lugar de una empresa criminal con base en los Estados Unidos. Un tercero empleaba a un tipo de mala catadura que era “Vicepresidente” y “Decano de Estudios” de un par de fábricas de diplomas.

Hay muchos servicios legítimos de evaluación de credenciales en el panorama de la educación superior, pero también abundan las serpientes entre la maleza.

SERVICIOS EXTRANJEROS DE EVALUACIÓN DE CREDENCIALES

Los rápidos cambios ocurridos en la educación superior internacional complican el proceso de decisión, en cuanto a la transferencia de créditos, cuando los estudiantes cruzan las fronteras nacionales. Puesto que es costoso

mantener a peritos propios para la evaluación de carreras extranjeras, es natural que universidades y empleadores recurran a los análisis de peritos externos, como los de la división de Servicios de Educación Internacional, de la American Association of Collegiate Registrars and Admissions Officers - AACRAO (Asociación Norteamericana de Registradores Académicos y Oficiales de Admisión) o la Asociación Nacional de Servicios de Evaluación de Credenciales (NACES). Los miembros de la red ENIC-NARIC (ERIC: Red Europea de Centros de Información en la Región Europea; NARIC: Centros Nacionales de Información de Reconocimiento Académico en la Unión Europea) también proporcionan servicios confiables de evaluación de credenciales.

Lamentablemente, en los Estados Unidos no hay una vigilancia reglamentaria de los cientos de servicios extranjeros de evaluación de credenciales. Incluso la calidad de miembro de una asociación profesional suele no dar mucha información: en 2009, un evaluador de credenciales, que había trabajado con la Universidad St. Regis, de dudosa reputación, invitó a evaluadores legítimos a ingresar a una “fábrica de reconocimientos” con un nombre grandilocuente, cuyo fin era “ayudar a que las agencias más pequeñas se unan y reciban mayor aceptación.” En su mayoría, las entidades nombradas ya colaboraban que conocidas fábricas de diplomas. Y la NAFSA, conocida asociación de educadores internacionales, advierte que la calidad de miembro de NAFSA “no significa que NAFSA haya revisado ni aprobado sus carreras ni actividades, ni que la calidad de miembro de NAFSA constituya ninguna aprobación.” Los miembros de NACES están sujetos a normas, pero la organización los enumera como miembros solamente en su calidad de evaluadores.

La oficina de personal de una empresa, ¿cómo puede distinguir entre el legítimo Servicio de Credenciales Extranjeros de América (Foreign Credentials Service of America) y la falsa agencia que plagió extensamente a la FCSA y luego cerró bruscamente un año más tarde cuando sus propietarios estadounidenses fueron acusados de estafa postal y telegráfica?

Los evaluadores de credenciales deshonestos suelen ofrecer groseras falsedades en sus comparaciones de las carreras académicas legítimas de distintos países

LA FALTA DE INFORMACIÓN FAVORECE EL ENGAÑO

Encontrar información fidedigna acerca de la autoridad que tiene una institución para otorgar títulos puede resultar curiosamente difícil. Suele haber sutilezas; en los Estados Unidos, el Consejo de Acreditación de Educación Superior (Council for Higher Education Accreditation - CHEA) mantiene una esmerada base de datos y carreras y universidades acreditadas, pero la autoridad para otorgar títulos en el país emana de los estados, no del gobierno federal. Las escuelas legítimas que no buscan acreditación no figuran en la base de datos de CHEA.

A veces, las informaciones relativas a las universidades de cierto país son incompletas, no están disponibles o no son confiables. Al término de la guerra civil en Liberia, la única lista publicada de universidades acreditadas se encontraba en el sitio web de la embajada de Liberia en los Estados Unidos. Pero el jefe y el subjefe de misión de la embajada recibían sobornos de los dueños de una fábrica estadounidense de diplomas y les habían entregado el control del sitio web. En la lista de instituciones "reconocidas" figuraban sus fábricas de diplomas, hasta que un nuevo embajador despidió a los estafadores. El Portal de Instituciones de Educación Superior Reconocidas de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) está incompleto: solo comprende tres países africanos. A su vez, la Base de Datos Electrónica de la Educación Global, dirigida por ACCRAO, exige una suscripción pagada.

En mi experiencia, en la mayoría de los casos, las evaluaciones engañosas falsean la autoridad del emisor del título para entregarlos. La falta de una base de datos exhaustiva, accesible para todos, que contenga todas las escuelas reconocidas, permite que los evaluadores corruptos vendan sus productos a los clientes de las fábricas de diplomas.

A veces, evaluadores deshonestos de credenciales presentan groseras falsedades en sus comparaciones de las carreras legítimas que se ofrece en distintos países. Un ejemplo fue un análisis de los estudios de tres años que se ofrecía en un país, en que se daba a entender, con base en las opiniones de terceros, que dichos estudios no correspondían al grado de bachiller en los EE.UU. Dicho juicio fue inspirado por prejuicio racial y no por un examen prolijo de las carreras aludidas. Los autores, ambos asociados a fábricas de diplomas, llegan a conclusiones que indudablemente atraerían a clientes que persiguieran evaluaciones exageradas de sus propios credenciales.

DISEMINAR INFORMACIÓN EN UN MUNDO LITIGIOSO

Si se documentan las identidades y prácticas de estafadores

de la educación superior, reveladas e indexadas públicamente por Google, la información veraz puede resultar desastrosa para la industria de fábricas de diplomas. El ingreso mensual de St. Regis bajó de US\$250 000, en diciembre de 2004, a solo unos pocos miles de dólares en agosto de 2005, gracias a una mezcla de cobertura noticiosa hostil y análisis poco lisonjeros publicados en Internet. La revelación de las prácticas engañosas de los evaluadores de credenciales deshonestos también podría ser una herramienta eficaz para suprimirlas.

Un posible depósito de información sería un servicio público, el cual recibiría información valedera de profesionales de la educación superior (incluso informes favorables relativos a los títulos otorgados por fábricas de diplomas) y la publicaría. Sin embargo, la revelación de dichas informaciones acarrea riesgos para los reveladores, que van desde pleitos a amenazas de retribución violenta. El estado de Oregón publicó durante varios años una lista útil (pero incompleta) de fábricas de diplomas. El estado recibió constantemente amenazas de demandas judiciales por parte de los operadores y clientes de las fábricas de diplomas, y terminó por retirar el material de la red.

Dado el carácter internacional del sector oscuro que negocia con credenciales económicas falsas, sería sensato que UNESCO se hiciese responsable de un archivo informativo. Pero eso exigiría un compromiso de voluntad y recursos que no se ha materializado. ■

Aspectos financieros de las actividades en el extranjero

JOHN FIELDEN

John Fielden es director de la Commonwealth Higher Education Management Consulting, pequeña firma consultora independiente con oficina en Oldham, Hampshire, Reino Unido. johnfielden1@btinternet.com

En abril de 2013 se anunció que la Universidad de East London cerraría su nuevo campus en Chipre, luego de funcionar durante solo seis meses y con una matrícula de 17 alumnos únicamente. Al hacerlo, se unía a los 11 cierres de campus extraterritoriales ocurridos en los dos años (2010-2012) que había registrado el Observatorio de Educación Superior Sin Fronteras. Dichas cifras destacan la índole riesgosa de las actividades extraterritoriales de